

# El elefante del Museo. La exposición de un libro ilustrado

*¿Cómo se  
naturaliza un  
elefante?*



Cristina  
Cánovas





Esta exposición nos muestra una historia, una gran historia, que viene de la mano de Ximena Maier. Y nunca mejor dicho, porque son sus extraordinarios dibujos los que cuentan cómo el elefante africano, el ejemplar más querido del MNCN, llegó a nuestras salas hace casi 90 años.

Muchas personas ya saben que nuestro imponente elefante africano es una de las piezas más emblemáticas del Museo. Muchos otros conocen la intrincada historia de cómo se disecó y llegó a nuestras salas, y la de todos los personajes que

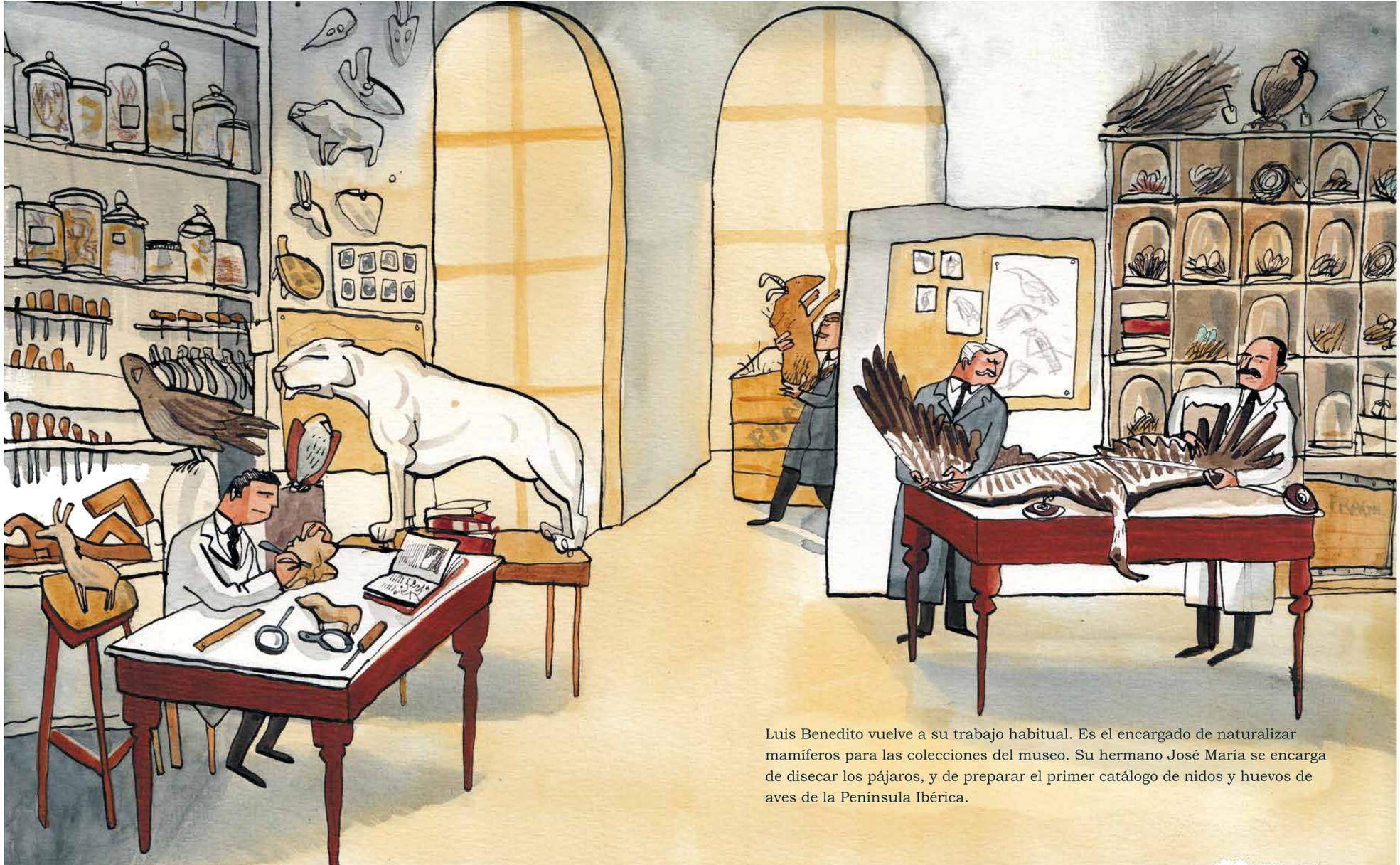
participaron en esta increíble aventura, digna de ocupar las páginas de un libro.

Pero lo que muchos no sabrán es que este libro ya es una realidad y que viene de la mano de esta ilustradora incansable que ha centrado su último trabajo en dibujar la historia de nuestro elefante: una auténtica odisea cuyo gran protagonista fue el taxidermista del Museo Luis Benedito y que, tras disecar este elefante, consiguió que fuese y siga siendo, casi 100 años después, la pieza estrella de nuestras salas.

Pero empecemos por el principio, mejor dicho, por uno de ellos. Porque en este ejemplar tan querida por todos, confluyen varios principios.

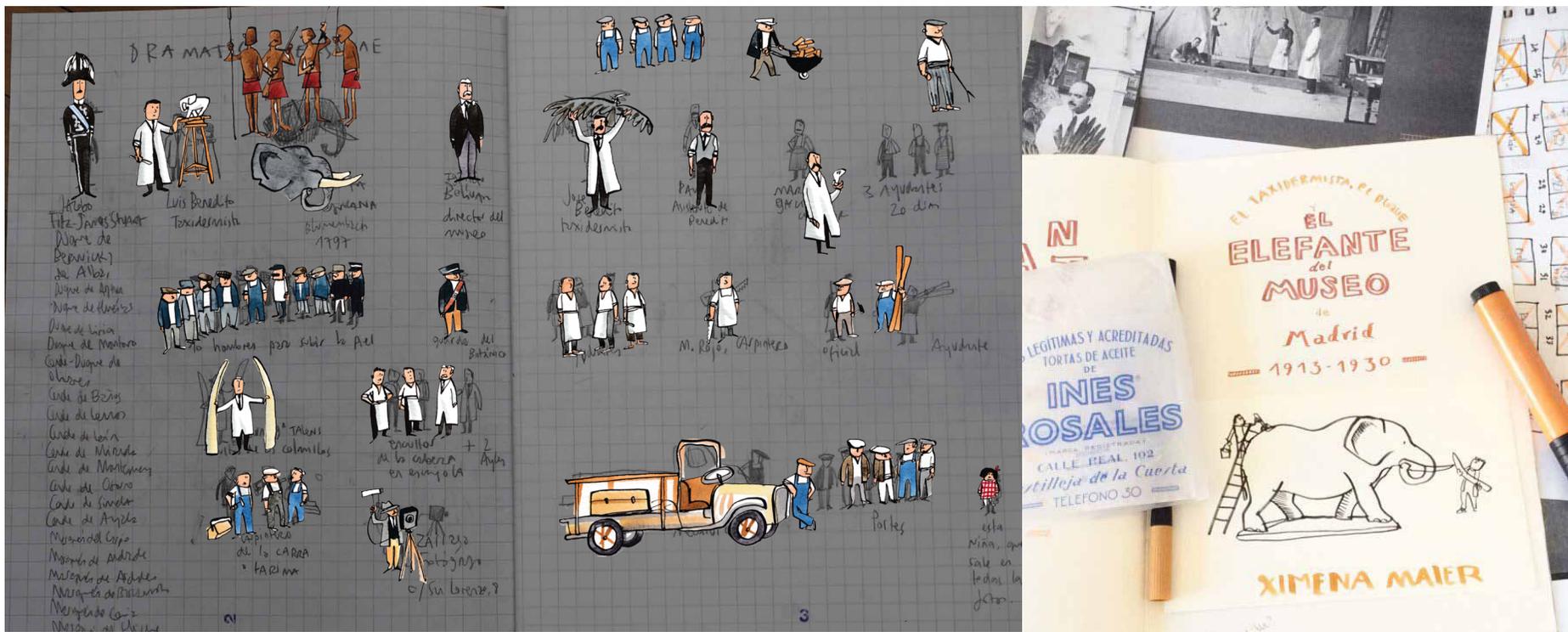
El primero es en 1913, cuando el duque de Alba (padre de la ya fallecida duquesa de Alba), caza a





Luis Benedito vuelve a su trabajo habitual. Es el encargado de naturalizar mamíferos para las colecciones del museo. Su hermano José María se encarga de diseccionar los pájaros, y de preparar el primer catálogo de nidos y huevos de aves de la Península Ibérica.





Los visitantes también podrán descubrir cómo es el proceso creativo de una obra como esta.

*“Esperamos que esta exposición sea un deleite para niños y adultos que podrán disfrutar, no sólo de esta magnífica historia, sino del proceso de creación de un libro”*

este descomunal ejemplar durante un safari. Como era patrono del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, decide enviar allí la piel del animal, una vez extraídos los colmillos como trofeo. Y ¿a quién iba dirigida? Pues no podía ser otro que a Luis Benedito, el taxidermista del Museo junto con su hermano José María, dos escultores de la naturaleza, autores de la mayoría de los dioramas que tenemos en nuestras salas.

A partir de ese momento es cuando comienza uno de los mayores retos a los que seguramente se enfrentará Luis en su vida profesional: la taxidermia de un animal que no ha visto nunca. Aunque su primer desafío fue convencer al director

*“Naturalizar al elefante africano supuso uno de los mayores retos a los que se enfrentaría su creador, Luis Benedito, en su vida profesional: la taxidermia de un animal que no ha visto nunca”*



Una tela metálica hace la base sobre la que se esculpe el resto del cuerpo en escayola.



Sacos y sacos, hasta \*\*\*\*\*.



En \*\*\*\*\* por fin, se puede ver el resultado



43

*“El elefante en cifras: 600 k de piel, carros de bueyes, armazones de madera, vaciados en escayola, telas metálicas, 77.000 alfileres, 9.000 pesetas, cientos de jornaleros y 7 años de trabajo”*



Extienden la piel húmeda, la encolan, y empiezan a fijarla con alfileres. Tienen que trabajar rápido, antes de que se seque y endurezca.



Los alfileres la sujetan mientras se seca. Llegan a usar 77000 para sujetar la piel a cada arruga y recoveco.

del Museo, Ignacio Bolívar, que no lo veía claro. Lo consiguió, aunque diez años después, y se hizo en el Jardín Botánico. Seiscientos kilos de piel, carros de bueyes, balsas de cemento, contactos con especialistas en la materia, dibujos a tamaño natural, armazones de madera, vaciados en escayola, telas metálicas, 77.000 alfileres, más de 9.000 pesetas y toda una serie de jornaleros, lograron que siete años después el elefante estuviera listo y pudiera emprender su pequeño viaje por la Castellana, en un carro de madera sobre el que aún permanece subido, hacia el MNCN.

Y es aquí donde la historia de este animal vuelve a empezar, ahora como la pieza más emblemática del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Luciendo, imponente, ante la mirada de un público atónito, impactado por el tamaño y la majestuosidad de uno de los animales más bellos que existen y que en esa época era impensable ver tan de cerca. Desde ese momento han pasado casi 90 años, algún cambio de ubicación y muchas exposiciones, pero aquí sigue: asombrando a niños y no tan niños, subido en su carro, testigo silencioso del tiempo y ajeno al respeto y al cariño que infunde en todos los que lo tenemos cerca.

Y estos sentimientos son los que movieron a Ximena a darle forma a un nuevo comienzo de nuestro elefante, esta vez dentro de un libro a todo color.

*La historia del elefante del Museo* ilustra todo lo descrito con dibujos que aportan un matiz ameno, cómico y en definitiva muy atractivo a todos los periplos y vericuetos que forman parte de esta increíble aventura; dibujos realizados con gran rigor, excelente documentación y un gusto exquisito.

Esperamos que esta exposición sea un deleite para niños y adultos que podrán disfrutar, no sólo de esta magnífica historia, sino del proceso de creación de un libro. En ella se expondrán los dibujos originales que han dado lugar a la obra y muchos de los cuadernos, bocetos, documentos y otros materiales que han servido a Ximena en este proceso de creación ■

